INSTITUTO DEL MUSEO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
NOTAS DEL MUSEO DE LA PLATA
TOMO XII Antropología, N° 36-48

CONTRIBUCIONES AL CONOCIMIENTO

DE LA

PALEOPATOLOGÍA ARGENTINA

I-XIII

POR

MILCÍADES ALEJO VIGNATI

LA PLATA
REPÚBLICA ARGENTINA
—
1947

INSTITUTO DEL MUSEO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
NOTAS DEL MUSEO DE LA PLATA
TOMO XII Antropología, N° 36-48

CONTRIBUCIONES AL CONOCIMIENTO

DE LA

PALEOPATOLOGÍA ARGENTINA

I-XIII

POR

MILCÍADES ALEJO VIGNATI

LA PLATA
REPÚBLICA ARGENTINA

1947

INSTITUTO DEL MUSEO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
NOTAS DEL MUSEO DE LA PLATA
TOMO XII Antropología, N° 38

CONTRIBUCIONES AL CONOCIMIENTO DE LA PALEOPATOLOGÍA ARGENTINA

III. UN ESQUELETO HUMANO DE CALINGASTA CON PUNTAS DE FLECHA

Por MILCÍADES ALEJO VIGNATI

Este esqueleto está catalogado en el Departamento de Antropología del Museo de La Plata con el número 1.812 y considerado como de indio prehispánico ♂, proveniente de las Tamberías de Bella Vista en Calingasta, de la provincia de San Juan. En forma dubitativa, el doctor Lehmann-Nitsche lo indica como « Huarpe » (Lehmann-Nitsche, *Catálogo*, 84).

Es un esqueleto bastante completo aunque le falta el esternón, la mano izquierda, las rótulas y algunos huesos del tarso y dedos de los pies, pérdidas debidas, seguramente, a deficiencia de técnica en la extracción. Fuera de ello, llama de inmediato la atención la ablación violenta de ambos arcos zigomáticos, corte que en el lado derecho, ha alcanzado parte del hueso malar.

No corresponde ahondar aquí el significado de esta mutilación, por cuanto su repetición en otros cráneos de procedencia sanjuanina, me ha determinado a interpretarla como el vestigio entre nuestros aborígenes de un nuevo tipo desconocido de trofeo, ocasionado — según interpreto — al cercenar las orejas de la víctima. Su descripción corresponde, por consiguiente, a otro estudio [1].

[1] Fué presentado a la Sociedad Argentina de Antropología el 6 de septiembre de 1944. Será publicado, en breve, en estas mismas *Notas*.

Desde el punto de vista que interesa a la presente serie de paleopatología, este esqueleto presenta tres puntas de flecha incrustadas: una en la cabeza articular del húmero derecho, correspondiendo las otras dos a la parte anterior de la II y III vértebra lumbar respectivamente.

Con excepción de la que está introducida en la III vértebra — de la que sólo queda visible, al ras del hueso, el plano de fractura (con un ancho de 5,5 mm y 2 de espesor) — las otras dos pueden ser estudiadas en cuanto a su tipo : la del húmero porque queda al descubierto la parte basal ; la de la II vértebra, porque relativamente suelta en la herida, ha podido ser extraída.

Esta última, según puede verse (lám. I, fig. 3), corresponde a una punta de flecha, sin pedúnculo, diminuta, de 17 mm de longitud, 12 mm de ancho entre las aletas caudales y 3 de espesor máximo, delicadamente trabajada en ambas caras. No podría sospecharse, por cierto, que una punta tan pequeña tuviera un poder de penetración tan grande como para ocasionar las heridas que pueden verse en este esqueleto.

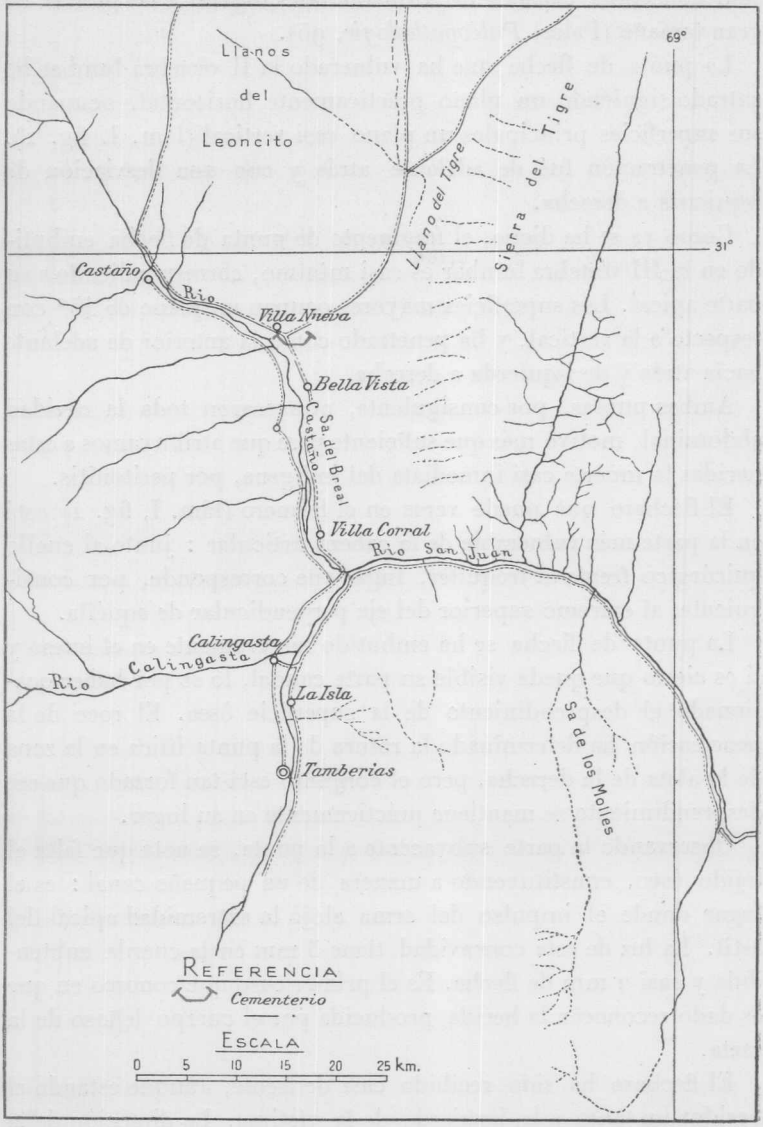
La punta de flecha empotrada en la cabeza humeral es del mismo tipo sin pedúnculo y sus dimensiones con 14 mm, más o menos, de longitud, y 9,5 mm de ancho basal.

Las tres puntas han sido talladas en calcedonia [1].

Este tipo de puntas de flecha es completamente característico de esa región y conozco muchas de ellas provenientes de las lagunas Huanacache.

Corresponde hacer un comentario respecto al tamaño de las puntas de flecha. Como he dicho, son extremadamente diminutas. Ello no ha obstado, sin embargo, para que su poder de penetración haya sido extraordinario, puesto que, a más de atravesar dos de ellas las vísceras abdominales, se han incrustado en los huesos en casi la mitad de su longitud. No es discutible que el cuerpo de cada una de las vértebras alcanzadas por las flechas, está perfectamente protegido, hecho que desvirtúa la aseveración de Pales que

[1] Determinación petrográfica del doctor Franco Pastore.



Mapa. — Ubicación del cementerio indígena de Bella Vista

sólo conceptúa capaces de vulnerar tales lugares a las puntas de gran tamaño (Pales, *Paléopathologie*, 95).

La punta de flecha qne ha vulnerado la II vértebra lumbar ha entrado siguiendo un plano prácticamente horizontal, ocupando sus superficies principales un plano casi vertical (lám. I, fig. 1). La penetración fué de adelante atrás y con una desviación de izquierda a derecha.

Como ya se ha dicho, el fragmento de punta de flecha embutido en la III vértebra lumbar es casi mínimo, correspondiendo a su parte apical. Las superficies mayores ocupan un plano de 45° con respecto a la vertical, y ha penetrado como la anterior de adelante hacia atrás y de izquierda a derecha.

Ambas puntas, por consiguiente, atravesaron toda la cavidad abdominal, motivo más que suficiente para que atribuyamos a estas heridas la muerte casi inmediata del indígena, por peritonitis.

El flechazo que puede verse en el húmero (lám. I, fig. 2) está en la parte más vulnerable de la cabeza articular : junto al cuello quirúrgico frente al troquiter, lugar que corresponde, por consiguiente, al extremo superior del eje perpendicular de aquélla.

La punta de flecha se ha embutido íntegramente en el hueso y si es cierto que queda visible su parte caudal, lo es por haber ocasionado el desprendiniento de la superficie ósea. El roce de la penetración ha determinado la rotura de la punta lítica en la zona de la aleta de la derecha, pero el conjunto está tan forzado que ese desprendimiento se mantiene prácticamente en su lugar.

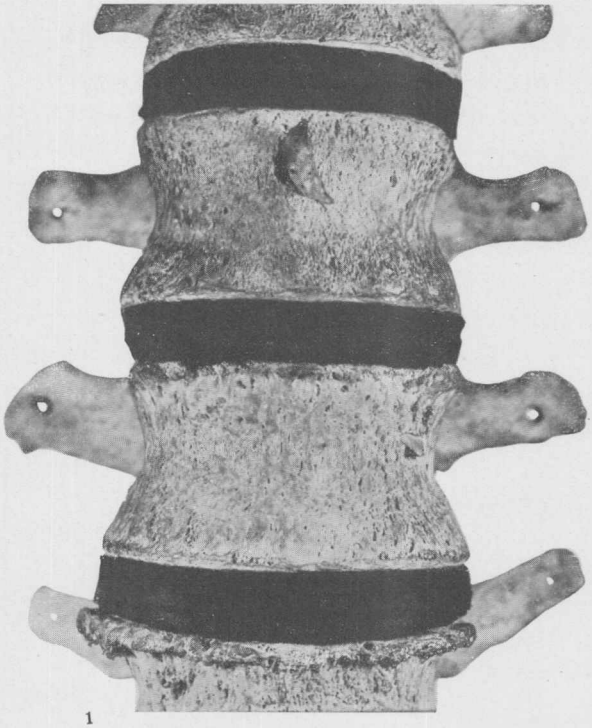
Observando la parte subyacente a la punta, se nota que falta el tejido óseo, constituyendo a manera de un pequeño canal : es el lugar donde el impulso del arma alojó la extremidad apical del ástil. La luz de esta concavidad tiene 3 mm en la cuerda subtendida y casi 2 mm de flecha. Es el primer caso que conozco en que es dado reconocer la herida producida por el cuerpo leñoso de la saeta.

El flechazo ha sido recibido casi de frente, aunque estando el heridor un tanto a la izquierda de la víctima. La dirección de la punta dentro del hueso demuestra que ambos contendientes estaban a idéntica altura.

BIBLIOGRAFÍA

LEHMANN-NITSCHE, *Catálogo* = ROBERT LEHMANN-NITSCHE, *Catálogo de la Sección antropológica del Museo de La Plata*, 128 páginas; Buenos Aires, 1911.

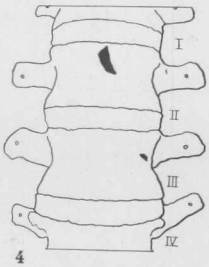
PALES, *Paléopathologie* = LÉON PALES, *Paléopathologie et pathologie comparative*; 352 páginas y LXIII láminas; Paris, 1930.



1

2

3



4

1, Vértebras flechadas ; 2, cabeza articular del húmero mostrando la flecha encastrada ; 3, la punta de flecha que ha herido la II vértebra lumbar. Las tres figuras a tamaño natural; 4, esquema con la ubicación, en negro, de las flechas en las vértebras lumbares.